

Guillermina Franco Álvarez y David García Martul (Coordinadores) (2013). *La espiral comunicativa, educativa y migratoria para África*. Madrid: Editorial Dykinson, 266 pp.

**La espiral comunicativa,
educativa y migratoria
para África**

Guillermina Franco Álvarez y David García Martul
Coordinadores



La obra colectiva objeto de esta reseña está dirigida por Guillermina Franco Álvarez y David García Martul, y nos muestra diversos estudios relacionados con la comunicación, el cine, la cooperación, las migraciones y la educación para el desarrollo de África. Tal como indica el título del libro *La espiral comunicativa, educativa y migratoria para África*, las diferentes aportaciones a esta publicación se construyen desde diferentes prismas y espirales que atienden a los ejes temáticos abordados acerca de la realidad africana.

Se trata de un libro relevante en la medida que contribuye al conocimiento de realidades poco analizadas, teniendo en cuenta que África presenta algunas de las desigualdades más importantes del mundo en materia de comunicación y educación. Los apartados que incluye son fruto de investigaciones y tienen el valor de representar voces diferentes e informadas de las diversas formas en que son comprendidos los procesos de comunicación.

El libro está articulado en once capítulos, precedidos por una presentación. En el primer capítulo, a cargo de los coordinadores, se muestran los resultados de una investigación para diseñar una plataforma de aprendizaje en la alfabetización mediática para los miembros de la comunidad inmigrante senegalesa. El estudio, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional y el Desarrollo, en colaboración con la Universidad Cheik Anta Diop de Senegal, destaca la importancia de la iconografía en la interpretación de la realidad, para la adquisición del conocimiento y representación ideológica de la situación de los inmigrantes senegaleses. Los autores diseñan una plataforma

educativa en la que se utilizan iconos reconocibles, en lugar de emplear el texto escrito, y que permite además llegar a crear interacción entre los propios miembros de la comunidad senegalesa. Además, aporta como novedad la creación de una señalética propia fundamentada en indicadores antropológicos así como objetos usados (usabilidad) habitualmente en la vida cotidiana por parte de los integrantes de una comunidad senegalesa. Este capítulo se conecta con el elaborado por Francisco Royo Velasco, que describe con detalle la plataforma tecnológica y las actividades desarrolladas en el proyecto, que contribuyen a la mejora del aprendizaje.

El filólogo africano Back Sene Thiandoum también contribuye en el segundo capítulo con un análisis sociolingüístico de la población senegalesa asentada en el barrio madrileño de Lavapiés, y aporta un interesante estudio acerca de una aproximación sociolingüística a la alternancia de código en el discurso de los inmigrantes senegaleses, que incluye un análisis exhaustivo de la convivencia de las distintas comunidades, con especial relevancia en la comunidad senegalesa.

En el siguiente capítulo, el profesor Maguemati Wabgou estudia el transnacionalismo en la migración senegalesa, con su cultura familiar de solidaridad y sociabilidad. Wabgou explora la complejidad del binomio migraciones-desarrollo y analiza los diversos procesos, la configuración y el establecimiento de las redes transnacionales que contribuyen a conceptualizar los flujos continuos de información y migración entre los países de acogida y el país de origen de los senegaleses.

A continuación, el capítulo titulado "Sembene y Keïta: cruce de caminos en el cine migratorio senegalés", a cargo de la profesora Nekane Parejo, analiza desde la mirada de los dos cineastas la percepción de los flujos migratorios en el imaginario colectivo de los países subsaharianos, a través de la representación cinematográfica. Así, se abordan las dificultades de adaptación de los inmigrantes, el viaje de ida y vuelta, así como el tratamiento de la imagen de la mujer. Esta temática entronca con el capítulo nueve, de Sikitou Masimango, quien proporciona una radiografía histórica contemporánea del cine hecho y realizado en África, en especial de directoras africanas, con temas que reflejan el proceso de emancipación, así como la actividad laboral y cotidiana de los africanos y sus adaptaciones al entorno urbano. Las conclusiones recogen el reto

del cine africano de alcanzar un público más amplio, en especial en su propio continente, y abren una puerta a la esperanza al constatar que las mujeres cada vez tienen más peso en el sector cinematográfico.

La alfabetización popular en África y la influencia del brasileño Paulo Freiré son el tema principal del capítulo seis, aportado por el profesor Alejandro Barranquero. Se trata de una pedagogía particular que ofreció la posibilidad de comprender a muchos colectivos africanos que la educación puede ser una tarea liberadora, siempre y cuando parta del diálogo y la recuperación de la capacidad expresiva del oprimido. Además, Barranquero destaca la consideración de que la comunicación y la educación son dos caras de la misma moneda, que conducen a perpetuar o alterar la estructura del sistema social en función de la ideología y la concepción de poder que en ellas predomina.

Otra aportación novedosa es el trabajo sobre el tratamiento de la extensión social de las bibliotecas elaborado por Rafael Sánchez, bibliotecario de una de las más reputadas instituciones para la investigación sobre África como "África Fundación Sur". Sánchez revisa la figura del bibliotecario, y del papel social que representa y expone el potencial de los servicios de extensión bibliotecaria como herramienta idónea de integración social de personas en riesgo de exclusión social por bajo nivel de alfabetización informacional.

Por otro lado, las profesoras Rosalba Mancinas y Belén Zurbano analizan las noticias procedentes de África desde los medios de comunicación occidentales, que frecuentemente simplifican el mensaje. Además, dan una visión matizada y globalizada acerca del marco informativo mediático en el continente africano. Por ello, ofrecen una proyección singular desde la comunicación alternativa mediante el estudio de algunos casos singulares de medios de comunicación. Las autoras reivindican la necesidad de la comunicación para el desarrollo como potencialidad, más que para la sensibilización de la cooperación, y plantean la necesidad de radios comunitarias para la progresiva recuperación de la comunicación social.

Cierra el libro el capítulo titulado "La narrativa visual en la divulgación científica: tratamiento infográfico de la malaria en los medios" de Guillermina Franco Álvarez y David García Martul, que recoge un análisis sobre el

tratamiento infográfico y la recuperación de información infográfica en noticias de divulgación científica publicadas sobre el paludismo en distintos medios de comunicación. Este estudio destaca la idoneidad de la infografía como método narrativo visual en la comunicación didáctica y abre una vía de investigación en el marco de la convergencia mediática sobre el empleo de las infografías en la divulgación científica.

Para finalizar, es necesario hacer una adaptación libre de la cita de Víctor Hugo que aparece en la página 151: "En tanto que haya en la tierra ignorancia y miseria, siguen siendo necesarios libros como este" que recogen la preocupación por investigar y mostrar al mundo realidades muchas veces ocultas y que requieren de una continuación desde la comunidad universitaria.

Mar Iglesias García
Universidad de Alicante